

Noé y el arca

(basada en Génesis 6,8-8,22)

Había una vez un hombre llamado Noé que era la única persona que Dios vio que seguía su camino. Dios le dijo a Noé que iba a llover. Iba a haber tanta lluvia que los ríos se iban a salir de sus cauces. Tantos ríos se desbordarían que habría una gran inundación. Sería la inundación más grande que el mundo jamás hubiera visto.

«Toda la tierra estará cubierta de agua», Dios explicó. «Quiero que construyas un bote grande. Yo te traeré a todos los animales del mundo. El bote debe ser lo suficientemente grande para mantener a tu familia y a los animales a salvo».

Entonces Noé y su familia se pusieron a trabajar. ¡Crac! ¡Crac! ¡Crac! se escuchaban las hachas. ¡Ris! ¡Ris! ¡Ris! se escuchaban los serruchos. ¡Tan! ¡Tan! ¡Tan! se escuchaban los martillos.

Finalmente, después de muchas semanas, el bote estuvo listo. Era enorme.

Dios le dijo a Noé que era tiempo de traer los animales a bordo. Noé abrió la puerta y los dejó entrar. Había animales por todas partes. Dos de cada especie. Las vacas mugían, las serpientes se deslizaban. Los patos graznaban. Los leones rugían. Los pollos cacareaban. Los perros ladraban. Los elefantes barritaban. Las abejas zumbaban. ¡Qué alboroto!

Finalmente, Noé y su familia entraron en el bote y cerraron la puerta.

Pronto comenzó a llover. Llovía, llovía y llovía. Llovió por cuarenta días y cuarenta noches. Noé, su familia y todos los animales estuvieron a salvo en el bote. Allí, esperaron y esperaron. Por dondequiera que miraban, no veían nada más que agua.

Justo cuando Noé y su familia pensaron que nunca más verían tierra seca, Dios envió un viento cálido que sopló sobre el agua. La lluvia dejó de caer, el sol salió, y las aguas empezaron a bajar. Después de muchos días, el bote finalmente se detuvo en tierra seca.

Finalmente, Dios le dijo a Noé que ya era tiempo de salir del bote.

«¡Hurra!» exclamó todo el mundo. ¡Noé abrió la puerta y todos los animales salieron de prisa!

Noé y su familia dieron gracias por estar con vida. Estaban felices porque la inundación había terminado. La familia hizo una pila con piedras para hacer un altar a Dios. Luego dieron gracias a Dios por mantenerles a salvo.

Cuando Dios vio lo que la familia de Noé había hecho, Dios pensó, «nunca más destruiré la tierra y a los seres vivos. Siempre habrá primavera, verano, otoño, e invierno. Siempre habrá días y noches».

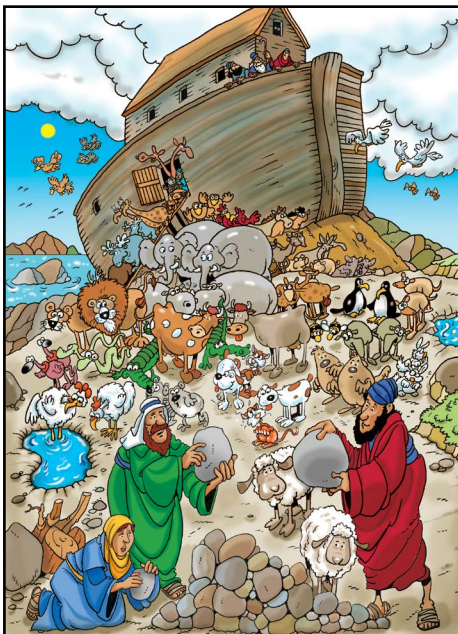
Noé y el arca

(basada en Génesis 6,8-8,22)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Dividan piezas de papel en cuatro partes. Dibujen una imagen de su casa en las cuatro partes que muestre cómo se ve la casa en la primavera, el verano, el otoño, y el invierno. Si en donde vives los cambios de estaciones no son muy diferentes, piensa en cómo se ve la casa cuando hace sol, cuando llueve, cuando esta nublado y de noche.
- Noé y su familia se pusieron a trabajar y a construir el arca en respuesta al llamado de Dios. ¿Qué hace tu familia como respuesta al llamado de Dios a vivir fielmente cada día?



Respondemos a la gracia de Dios

- Recorta papel grueso o cartulina en tiras que parezcan tablas. Invita a tus hijos e hijas a diseñar un arca pegando las tiras en una hoja de papel. (Para quienes son más pequeños, recorta el papel grueso en forma de arca). Coloreen y recorten los animales o usen arcilla o plastilina para hacer los animales del arca.
- Hagan dibujos de cosas en las que tu familia trabaja durante el día, y durante la noche. Hagan una lista de dibujos y péguenla. Hablen de cómo Dios está presente con su familia todo el día y toda la noche.
- Noé es conocido como «aquel que camina con Dios». Conversen sobre qué significa «caminar con Dios». ¿Cómo puede cada persona de la familia «caminar con Dios»?

Celebramos en gratitud

- Compren cajitas de galletas en forma de animales. Den gracias a Dios por sus muchas bendiciones.
- Hay muchos libros con dibujos sobre la historia del arca de Noé. Encuentra uno en una biblioteca y escucha la historia en algún vídeo en la Internet. Un ejemplo es el vídeo de la canción «[El arca de Noé](#)». Lo puedes encontrar en YouTube. Pueden moverse con su ritmo y hacer los movimientos.
- Hagan esta oración o una de su preferencia en familia:

Dios, queremos ser fieles como Noé y que la gente sepa que nuestra familia «camina con Dios». Amén.